

Elementos hagádigos en la tradición apócrifa eslava

Salustio Alvarado

Universidad Complutense de Madrid

La formación de ese conjunto de escritos que convencionalmente conocemos como Biblia es un tema que ha hecho correr no ya ríos, sino mares de tinta. y cuya bibliografía básica se cuenta por centenares de miles de títulos en prácticamente todas las lenguas cultas del mundo.

El pretender resumir toda esta inabarcable cuestión en unas pocas líneas que sirvan de introducción a este artículo, destinado en primer lugar a los alumnos de Filología Eslava, a los que, salvo contadísimas excepciones, se suponen, y lo sé por amarga experiencia, pocos, por no decir nulos, conocimientos del tema, es una empresa totalmente descabellada, pero imprescindible para enmarcar el asunto que nos ocupa, siendo además obligado el llevarla a cabo del modo más elemental posible, aun a riesgo de sacrificar la profundidad y el rigor científico a las necesidades de sencillez, brevedad, claridad y concisión.

Todo el mundo sabe que la Biblia, tal como se nos ha transmitido, es el resultado de la fusión de diversas tradiciones transmitidas de generación en generación a lo largo de cientos y cientos de años.

Hasta el siglo XVIII, por ejemplo, reinó la convicción de que los cinco libros conocidos como Torá, según su nombre hebreo תּוֹרָה Tōrā^h, o Pentateuco, según su nombre griego Πεντάτευχος, fueron escritos por Moisés, y así Martín Lutero en su traducción de la Biblia los denominó Bücher Mose y, consecuentemente, en la *Biblia de Kralice* se llaman Книги Мојсїшовъ.

Con la crítica racionalista y la aplicación de los métodos científicos a los estudios bíblicos se llegó a la conclusión de que el Pentateuco había sido escrito muchos siglos después de la época de Moisés, quien se calcula que vivió aproximadamente entre el 1350 y el 1230 A. C., aunque, eso sí, en los mencionados cinco libros se recogieran tradiciones que se remontaban a los tiempos del Legislador de Israel y a muchísimo antes.

La investigación textual demostró que los primeros capítulos del Libro del Génesis, que contienen el relato de la Creación, son el resultado de la combinación de al menos tres tradiciones diferentes, sin que falten flagrantes contradicciones entre ellas, como se aprecia entre Gen I, 11-12 y Gen II, 5-6. Un ejemplo arquetípico de esta combinación de tradiciones es el relato del Diluvio Universal entre Gen VI, 5 y Gen VIII, 22, en el que se entretejen hábilmente dos narraciones autónomas, una que incluye Gen VI, 5-8, VII, 1-7, 10, 12, 17-20, 22-23, VIII, 6, 8-12, 20-22, y otra que incluye Gen VI, 9-22, VII, 8-9, 11, 13-16, 21, 24, VIII, 1-5, 7, 13-19, narraciones ambas que, leídas cada una por separado, dan igualmente un relato del Diluvio Universal completo y coherente.

Quiere esto decir, y esto es lo que nos interesa, que en el complejo y multiseccular proceso de formación de la Biblia, muchas narraciones antiguas habrían quedado fuera del texto canónico, para simplemente formar parte de las tradiciones orales que desde tiempo inmemorial han orbitado alrededor de él. Tales tradiciones orales son una de las principales fuentes de la hagadá, castellanización de la palabra hebrea הַגְּדָה *haggādā^h* *narración, leyenda*, con el que en principio se designan las partes narrativas (en contraposición a las partes legales y normativas, conocidas como הַלְכָה *halākā^h*) de la ley oral recogida en la מִשְׁנָה *Mišnā^h*, la cual, junto con su comentario en arameo, llamado גְּמָרָא *Gemārā[?]*, es lo que forma el Talmud.

Otra de las fuentes de la hagadá es el género literario conocido como מִדְרָשׁ *midrāš*, término que equivale a investigación, estudio, interpretación, exégesis, etc. El fin del *midrāš* es comentar e interpretar de modo ameno y atractivo algún pasaje controvertido, oscuro o sugerente del texto bíblico. En los ejemplos que se ofrecerán en el presente artículo se podrán apreciar algunas de las particularidades del género *midrásico* como método de exégesis bíblica.

Por otro lado el *midrāš* está estrechamente relacionado con el género homilético, hasta el punto de poderse decir que *lato sensu* las parábolas evangélicas no dejan de ser un tipo muy especial de *midrāšim*.

Aunque en un principio los *midrāšim* se transmitían oralmente, pronto se pusieron por escrito, como es el caso del comentario *midrásico* al Libro de Génesis conocido como $\text{בְּרֵאשִׁית רַבָּה}$ *B'rešit Rabbā^h*, que fue compilado en Palestina hacia el siglo V de nuestra era. A lo largo de la Edad Media se irían compilando gran número de colecciones de relatos hagádicos y durante la Edad Moderna muchas de ellas se llevarían a la imprenta en centros florecientes del judaísmo europeo, como Italia, Alemania u Holanda.

Por su parte, los grandes comentaristas bíblicos medievales, empezando por el más famoso de ellos, Rabbi Šlomo^h ben Yišhāq (1040-1105), al que a menudo se cita por su acrónimo *Rāšī*, emplearon a más y mejor los motivos hagádicos en sus comentarios, que en las grandes ediciones de la Biblia hebrea se sitúan en los márgenes de cada página, enmarcado el texto canónico, y van escritos en un tipo especial de letra hebrea, que se conoce precisamente como *Rāšī* (ראשי).

De todo lo expuesto se infiere que desde siempre la hagadá ha seguido al texto canónico de la Biblia como la sombra al cuerpo, y esto es lo que ocurrió exactamente en el proceso de cristianización de los eslavos.

Todos sabemos que los santos hermanos Cirilo y Metodio llevaron a cabo la primera traducción de la Biblia al eslavo, seguramente a partir del texto de LXX. Sobre este punto en particular nos dice la hagiografía de San Metodio:

Потомъ же ѿтвѣргъ вса молвы и печаль свою на Бѹга возложивъ, посадивъ же двѣ свещеника скорописца ѿ оученикъ своихъ, преложи всѣ книги рѣзвѣ Маккавейскихъ ѿ греческаго ѡзыка въ словѣнскій шестію мѣсѣцевъ: наченъ ѿ марта до двадесѣтшестѣагу днѣ ѿктомвриа мѣсѣца. Окончавъ же,

достойнѣю хвалѣ Бѣгъ воздадѣ, дающею таковѣю благодать и поспѣшеніе, вознесѣ же свѣтоѣ возношеніе таинственное съ кѣромъ своимъ сотвори пѣматѣ свѣтѣгъ Димѣтріа. Улѣтьрь бо токѣмъ и ѣвеліе со апѣстоломъ и избранными слѣбжбамѣ церкѣвными преложилъ бѣ дотѣлѣ съ Фѣлософѣмъ. Тогда же и Номоканѣнъ, сѣрѣчь законопѣвило, и ѣтѣческѣа кнѣги преложѣи.

Luego se desentendió de todas las habladurías y descargando sus pesares en Dios, tras seleccionar de entre sus discípulos a dos sacerdotes amanuenses, tradujo con prontitud todos los libros, excepto el de los Macabeos, de la lengua griega al eslavo en seis meses: empezó en el mes de marzo hasta el veintiséis de octubre. Una vez que acabó, dedicó una digna alabanza a Dios, que había dado tal bendición y ayuda, celebró el santo sacrificio de la misa con su clero y conmemoró la fiesta de San Demetrio. Pues hasta entonces sólo había traducido, junto con el Filósofo (i. e. su hermano Constantino-Cirilo), el Salterio y el Evangelio, con los Hechos de los Apóstoles más las Epístolas y oficios eclesiásticos escogidos. Luego tradujo también el Nomocánon, es decir, las leyes eclesiásticas, y los libros patrísticos.

Pero no sólo se tradujeron los textos canónicos, sino también la llamada *literatura intertestamentaria*. Recordemos sobre este punto las palabras de Aurelio de Santos Otero: «En el siglo IX, el mundo eslavo se abre a la civilización greco-cristiana de Bizancio, y con ésta se difunden también las leyendas apócrifas en eslavo. Serbia, Bulgaria, Rusia, Rumania, ofrecieron un suelo propicio para su arraigo, y, al no soplar en estas regiones el cierzo del Renacimiento, su influjo perduró hasta el siglo XIX. Testigo de ello son las numerosas versiones eslavas y los monumentos iconográficos». No se trató únicamente de los grandes monumentos pseudoepigráficos, generalmente de temática apocalíptica, como, por ejemplo, *La escala de Jacob* (Дѣствица Якува), *Los testamentos de los doce patriarcas* (Завѣты двѣнадцати патріарховъ), *Los paralipómenos de Jeremías* (Параліпоменъ Іереміи), *El tercer Libro de Esdrás* (Трѣ кнѣга ѣздры); *El Apocalipsis de Abrahán* (Ѡткорвеніе Авраама); *El Apocalipsis de Baruc* (Ѡткорвеніе сѣгъ Вароуѣха), etc., sino también de relatos más bien breves, que bien podemos denominar *hagádicos*, pues inciden en la misma temática que los de la hagadá judía. Estos apócrifos fueron a partir de fuentes semíticas traducidos al griego en Bizancio, recopilados en una colección denominada Παλαιά Διαθήκη, i. e. *Antiguo Testamento* y en no pocos casos convenientemente cristianizados por medio de añadidos, paráfrasis y glosas. A raíz de la conversión de los eslavos, dicha antología fue, se supone que ya en época del zar Simeón I el Grande, traducida al antiguo búlgaro con el título Кнѣга вѣгнѣа небесѣи и землѣи, es decir *Libro de la creación del cielo y de la tierra*, si bien normalmente se la conoce como Палея, según su título griego. En tierras eslavas orientales, y muy especialmente en Rusia, conoció gran popularidad y difusión, prueba de lo cual es la gran abundancia de manuscritos que han llegado hasta nuestros días. Hay que hacer notar, sin embargo, que se trata de manuscritos más bien

tardíos, algunos de los cuales, los menos, se remontan al siglo XV, en tanto que la mayoría se datan entre los siglos XVI a XVIII.

En la segunda parte de este trabajo vamos a presentar tres leyendas hagádicas judías con sus correspondientes adaptaciones eslavas.

La primera de ellas trata sobre el entierro de Abel, punto éste sobre el que el texto canónico de la Biblia no cuenta absolutamente nada. Como hemos dicho más arriba, muchas narraciones antiguas habrían quedado fuera del texto canónico de la Biblia y ésta es seguramente una de ellas, pues de ser antigua, debe serlo tanto como la humanidad misma, ya que la antropología y la arqueología han demostrado que los homínidos primitivos ya enterraban a sus muertos, mucho antes incluso que el *Homo sapiens* actual viniera de África.

Una versión del tema la encontramos recogida en la colección titulada ילקוט שמעוני Yalqūt Šimʿōnī, es decir *La alforja de Simeón*, por estar atribuída a Rabbī Šimʿōn ha-DDaršān de Frankfurt, quien vivió en el siglo XIII. Esta hagadá dice así:

הכלב שהיה משמר צאנו של הבל הוא היה משמר נבלתו מכל חיות השדה ומכל עוף השמים והיו אדם ועזרו יושבים ובוכים ומתאבלין עליו ולא היו יודעים מה לעשות. עורב אחר שמת רעהו אמר אני מלמד לאדם זה מה לעשות נטל את רעהו וחפר בארץ לעיניהם וקברו אמר אדם כעורב הזה נעשה נטל נבלתו של הבל וקברו בארץ.

El perro que guardaba el ganado de Abel protegía el cadáver de su amo de todas las bestias del campo y de todas las aves del cielo; mientras tanto, estaban Adán y su costilla sentados llorando y haciendo duelo por su hijo, sin saber qué hacer con el cuerpo. Un cuervo al que se le había muerto un compañero se dijo: «Voy a enseñar a este hombre lo que tiene que hacer»; cogiendo al cuervo muerto escarbó en el suelo y lo enterró ante los ojos de Adán, quien de inmediato exclamó: —¿Por qué no hacemos lo que ha hecho este cuervo?— y tomando el cadáver de Abel lo enterró en el suelo. (Traducción de Elena Romero tomada de *La Ley en la leyenda*.)

Por su parte, el texto eslavo, que figura en la página 106 del libro de Iván Jákovlevič Porfřev titulado *Relatos apócrifos sobre personajes y acontecimientos veterotestamentarios según los manuscritos de la biblioteca del monasterio de Soloveck* (*Апокрифические сказания о ветхозаветных лицах и событиях по рукописямъ Соловецкой библиотеки*), publicado en San Petersburgo en 1877, reza así:

Рече же Каниъ ко Явель братѣ своему, поидеме оубо на поле, и бысть внигда быти нма на поли и оумысли Каниъ Явель оубити брата своего, и не оумѣаше какъ оубити, не бѣ бо кто кого оубыкалъ, но наоучи Сатана рече: возми камень и одари ѱ бо главоу. Шнъ же возма камень и оуби брата своего. Се оубо Явель первын, иже подобноу смертъ стѣти хвѣ восприа, иже занетию добрыхъ ради дѣла егѡ ѿ брата своего Каниа без правды оубеънъ бысть... И порадовася Сатана и рече: азъ емоу сотвори хъ изъ раа изгнаноу быти, и се оуже в болшее зло ввергохъ.

ПЛАКАЖЕШ ЯДАМЪ Н ЪВБА НАДЪ ЯВЕЛЕМЪ Л ЛѢТЪ, Н НЕ СЪГНИ ТѢЛО, Н НЕ ОУМѢТЕТЕ ЕГО ПОГРЕБИТИ, Н ПОВЕЛЕНИЕМЪ БЖІИМЪ ПРНАЛѢТЕ ДВѢ ГОРЛНИЦЫ, Н ѢДИНА ЖЕ ЕЕ СЮ ОУМРЕ, ДРОУГАА ЖЕ СЮ НЕКОПАВШИ ИМОУ Н ВЛОЖИ Б НЕЕ ОУМЕРШОУЮ Н ПОГРЕБЕ, ТО ВИДѢВЪ ЯДАМЪ Н ЪВБА Н ПОГРЕБОСТА ЯВЕЛА Н ОУСТАВНСТА ЕИ ПЛАЧЬ.

Dijo Caín a su hermano Abel: «Vayamos al campo». Cuando estuvieron los dos en el campo, pensó Caín en matar a su hermano Abel, pero no sabía cómo, pues nadie (todavía) había matado a nadie, pero le enseñó Satanás diciendo: «Coge a una piedra y golpéale en la cabeza.» Él, cogiendo una piedra, mató a su hermano. Abel fue, pues, el primero que recibió una muerte semejante a la pasión de Cristo, pues por la envidia de su hermano Caín a causa de sus buenas obras fue muerto injustamente... Y se alegró Satanás y dijo: «Yo hice que fuera expulsado del paraíso, y he aquí que (lo) sumí en un mal mayor.» Lloraron Adán y Eva sobre Abel durante treinta años, y no se pudo su cuerpo, pero no sabían enterrarlo. Por mandato divino llegaron volando dos tórtolas, una de las dos murió y la segunda, habiendo cavado un hoyo, colocó en ella a la muerta y la enterró. Al ver esto Adán y Eva, enterraron a Abel y dejaron su llanto.

La palmaria semejanza de ambos textos hace ocioso cualquier comentario. Como dato curioso hay que hacer notar que en la azora V del Corán, titulada *La Mesa* (المائدة) se trata igualmente este tema, aunque de forma un poco diferente, si bien en la aleya número 30 nos encontramos con el motivo hagádico fundamental:

فَبَعَثَ اللَّهُ غُرَابًا يَبْحَثُ فِي الْأَرْضِ لِيُرِيَهُ كَيْفَ يُورِي سَوْءَةَ أَخِيهِ

Y envió Dios un cuervo que se puso a escarbar en la tierra para mostrarle cómo ocultar el cadáver de su hermano.

Una de las fuentes de la hagadá, como ya se ha dicho, es el *midrāš*, es decir la investigación (entendida ésta, obviamente, en su sentido medieval y no en el sentido científico actual del término) para dar sentido a pasajes oscuros de la Biblia. Uno de estos pasajes oscuros son los siguientes versos (se sabe que son versos por sus paralelismos, rasgo típico de la poesía semítica) que se encuentran en Gen VI, 23-24 y que ofrecemos en cuádruple versión hebreo-griego-latín-eslavo.

וַיֹּאמֶר לְמֹד לְנַשְׁיוּ עֲדָה וְצִלָּה שְׁמַעַן קוֹלִי נָשִׂי לְמֹד הָאִנְזָה
אִמְרָתִי כִּי אִישׁ הִרְגֵנִי לִפְצָעֵי וְיִלְדָה לְחַבְרָתִי:
כִּי שִׁבְעָתַיִם יִקְסֵד־קִין וְלְמֹד שִׁבְעִים וְשִׁבְעָה:²³

²³εἶπεν δὲ Λαμεχ ταῖς ἑαυτοῦ γυναιξίν Ἀδα καὶ Σελλα, ἀκούσατέ μου τῆς φωνῆς, γυναῖκες Λαμεχ, ἐνωπίσασθέ μου τοὺς λόγους, ὅτι ἄνδρα ἀπέκτεινα εἰς τραῦμα ἔμοι καὶ νεανίσκον εἰς μῶλωπα ἔμοι,²⁴ ὅτι ἐπτάκις ἐκδεδίκηται ἐκ Καῖν, ἐκ δὲ Λαμεχ ἔβδομηκοντάκις ἐπτά.

²³ dixitque Lamech uxoris suis Adae et Sellae audite vocem meam uxores Lamech auctate sermonem meum quoniam occidi virum in vulnus meum et adolescentulum in livorem meum²⁴ septuplum ultio dabitur de Cain de Lamech vero septuagies septies.

КГ. Рече же ламехъ своимъ женамъ: аѡа ѡ селѡ, оуслѡшите гласъ мой, жены ламеховы, внишите моѡ словеса: ѡкъ мѡжа оубѡихъ въ ѡзвѡ мнѣ ѡ ѡношѡ въ стрѡпѡ мнѣ. КД. ѡкъ седмицею ѡмстѡса ѡ каѡна, ѡ ламеха же сѡдмьдесѡтъ седмицею.

Para explicar este pasaje, en la colección מִדְרָשׁ הַגְּדוֹל Midrāš ha-ggādōl, cuya primera compilación se atribuye al yemení David ben Amrán (siglo XIII), si bien la edición moderna es de Mordechai Margoliuth, se encuentra la siguiente hagadá:

למדך בן בנו שביעי לדורות היה וסומה היה פעם אחת יצא לצור והיה בנו אהו בידו. ראה אותו תינוק דמות קרן חיה. אמר לו קרן חיה אני רואה. מתח את הקשת כנגדה בה סבור שהיא חיה והרג קין. כיון שהגיע לו ראה אותו תינוק קין מרחוק הרגו וקרן במצחו. אמר אביו אבא דמות אדם הרגו וקרן במצחו. אמר לו וי לי וקניי הוא שיפה שתי ידיו בחרישה ונגע בראשו של תינוק והרגו בשגגה הלא היא דכתיב ויאמר למך לנשיכי איש הרגתי לפצעי וילד לברחי.

Lamec era descendiente de Caín en séptima generación y estaba ciego. Una vez que salió a cazar y lo llevaba su hijo cogido de la mano, vio el niño lo que parecía ser el cuerno de un animal y dijo a su padre: «Veo el cuerno de una bestia.»

Convencido de que se trataba de un animal, tendió Lamec el arco y disparó, dando muerte a Caín. Cuando se le aproximaron, distinguió el niño desde lejos a Caín muerto, el cual tenía un cuerno en la frente y le dijo a su padre: «Padre, allí hay algo que parece un hombre muerto, pero tiene un cuerno en la frente.»

«¡Ay de mí,» –exclamó Lamec– «que es mi abuelo!»

Empezó a batir sus manos en señal de arrepentimiento y propinando sin querer un golpe en la cabeza del niño, lo dejó muerto. Eso es lo que está escrito: Y dijo Lamec a sus esposas: «**A un hombre he muerto por mi herida y a un muchacho por mi magulladura.**» (Traducción de Elena Romero tomada de *La Ley en la leyenda.*)

El correspondiente relato eslavo fue recogido por Nikoláj Sávič Tichonrávov en las páginas 24-25 del primer tomo de su obra *Monumentos de la literatura apócrifa rusa (Памятники отречённой русской литературы)*, publicado en San Petersburgo en 1863.

И начѡ ламехъ жи ѡ поѡ собѣ двѣ женѣ единнон нма Нада, а второн нма Иселла. тоѡже ламѣ бѣ слѣпъ. ѡ лобы твораше ѡ пастыркоть хѡ. ѡ нѡбоѡа емоу хѡдѡщю по пѡрѡтынамъ ѡ блѡтѡ. ѡ боѡаше ѡ пастырь ѡ оубѡндѣ трѡстнѣ ѡ травѡ колѣбѡлющю. ѡ гѡла ламехъ. вѡнѡжо како неѡвѣдѡмъ свѣрь ли ѣ. ѡнѡ птица. ѡ оубѡтрон рѡкѡ ламеховоу ѡ тоую травѡ. ѡ ламехъ поубѡтѡ стрѡлѡ ѡ лѡнѣ вѡзвѡпн чѡкъ ѡ ѡздыше. ѡ пришеѡ ламѣ ѡ не вѣдѣ что оубѡнѡл. свѣрь ѡнѡ птицю. понеже даръ бѣ

ѢМОУ. НЕ БИ ПОУЩА СТРАША. ПО БЖИМЪ ПОВЕЛѢНИЕМЪ ОУСТРАМШЕ СМЪ ЛО³ И ПРИДЕ НА МѢСТО ИДЕЖЕ
 БЫТИ СТРАША. И ВИДѢ РАБЪ Е⁴ ЧЛѢКА ЛЕЖАЩА. И РЕЧЕ ЛАМЕ⁵ ОУТРОКЪ ЧТО Ё, МИАШЕ ИМО СВѢРЪ Ё.
 ОУТРОКЪ РЕ. АДАМА ГИЪ КАННЪ. ЛАМЕ ЖЕ ВЪЗСТОНАВЪ И ОУДАРИ ОУТРОКА. И ТОУ ОУТРОКУ ОУМРЕ.
 ХОЖАШЕ ЖЕ ЛАМЕ ПО ПУСТЫНИ. И НЕ ВИДѢ КАМО ИТИ. И НѢКОТОРИН ОУВРѢТШЕ И ПРИВЕДОША Е⁶ В ДОМЪ
 К ЖЕНѢ. БШЕ ЖЕ ЛАМЕ В ДѢ ГЛА К ЖЕНАМА СВОИМА. ПОИЕ (ОУБЕИ) КАННЪ ЯБЕЛА ВРА СВОЕ. И СЕМЪ
 МЩЕНИН ПРИАТЬ КАННЪ. АЗЖЕ ЧТО СТВОРЪ ОУБЕИЮ. **ПОИЖЕ ОУБЕИ МОУЖА ВЪ ИСИЮ МИНѢ А ЮНОШЮ ВЪ
 ВРА⁷.** И МНОЖЕСТВО СЛОВЕЗЪ ГЛАВЪ. И ПОКАМНИ СЕБѢ НАРЕ. КО ИСТИНОУ АЩЕ ЧЛѢКЪ НЕ СВѢДЫН ГРѢХА
 СОГРѢШИИ И ПОКАЕТЪ А ПОТОМЪ НЕ ТВОРИТЬ БЛГЪ БОУДЕ. ТАКОЖЕ И ЛАМЕ ПОНЕЖЕ НЕ БѢ СОГРѢШИИ. И
 СЪ БИ ПЕРВЫН ПОКАМНИЮ НАСТАВНИКЪ В РО⁸.

Empezó Lamec a vivir y tomó para sí dos mujeres, el nombre de una era Adá y el nombre de la segunda Selá. Éste Lamec era ciego e iba a cazar acompañado de un pastor. En cierta ocasión iba por desiertos y marismas y le guiaba el pastor, que vio juncos y hierba que se agitaba. Dijo a Lamec: «Veo (algo) que no se si es una fiera o un ave» y colocó la mano de Lamec sobre aquel rastro. Lamec lanzó una flecha y al momento un hombre gritó y expiró. Lamec se acercó y no sabía que era lo que había matado, si una fiera o un ave, porque tenía el don de que, no viendo a donde mandaba la fecha, sin embargo, por mandato divino conseguía para él caza. Fue al lugar en donde estaba la flecha y su siervo vio un hombre tendido. Dijo Lamec al muchacho «¿Qué es?», (pues) pensaba que era una fiera. El muchacho le dijo: «Es Caín, el hijo de Adán». Lamec entonces, prorrumpiendo en gemidos, golpeó al muchacho y aquel muchacho murió. Caminaba luego Lamec por el desierto y no sabía a dónde iba. Alguien lo encontró y lo condujo a su casa, junto a sus mujeres. Habiendo llegado Lamec a su casa, dijo a sus dos mujeres: «Porque mató Caín a Abel, su hermano, siete venganzas recibió Caín. Yo ¿qué fin alcanzaré?, **pues maté a un hombre en mi herida y a un joven en mi daño.** Habiendo dicho muchas palabras, lamentó para sí su arrepentimiento. En verdad si un hombre no siendo consciente del pecado, peca y se arrepiente y luego no lo vuelve a hacer, será bendito. Así Lamec que, sin saberlo, pecó y fue el primer guía del arrepentimiento en su linaje.

Uno de los libros más recientes del canon escritural hebreo es el *Eclesiastés*, llamado así según su denominación en LXX Ἐκκλησιαστικῆς, si bien en la Biblia hebrea (תְּנַחֲמֵנוּ) recibe el título de קהלת Qohælæt, nombre un tanto enigmático que ha dado pie a multitud de interpretaciones. La moderna crítica textua ha demostrado que este libro se escribió en fecha bastante tardía, en primer lugar, por su lengua, ya muy cercana al hebreo de la מִשְׁנָה Mišná^h, y luego también por los aramaismos e iranismos del texto, que sólo tienen explicación en una fecha posterior al 538 A. C., cuando Ciro el Grande destruyó el Imperio Babilónico y se estableció la hegemonía persa, que duraría hasta la época de Alejandro Magno. Sin embargo, ateniéndose a lo afirmado en el versículo 1 del capítulo I:

דְּבַרֵי קְהֵלֶת בְּיַד דָּוִד בֶּן-נְדָב בִּירוּשָׁלַם:

Ἱρήματα Ἐκκλησιαστοῦ υἱοῦ Δαυὶδ βασιλέως Ἰσραὴλ ἐν Ἱερουσαλὴμ.

¹Verba Ecclesiastes filii David regis Hierusalem.

Ѧ. Глаголы ѡкклексіаста, сына давідова царѧ іїлева во іерлїмѣ.

durante siglos y siglos se tuvo casi como dogma de fe la autoría salomónica de este libro, estableciéndose la creencia, no por “ben trovata” menos inverosímil, de que el rey sabio había escrito el *Cantar de los Cantares* (otro libro de imposible paternidad salomónica) en la alegría y la exaltación de la juventud, los *Proverbios* en la sensatez y la sabiduría de la madurez y el *Eclesiastés* en el pesimismo y la amargura de la ancianidad. Como libro sapiencial, el *Eclesiastés* contiene buen número de pasajes de controvertida interpretación, para lo cual florecieron los midrāšim. Uno de tales pasajes es el versículo 28 del capítulo VII:

28 אִשָּׁר עוֹד־בַּקְּשָׁה נִפְשִׁי וְלֹא מִצְאָתִי אָדָם אָהָר מֵאֵלֶּךָ מִצְאָתִי
וְאִשָּׁה בְּכָל־אֵלֶּה לֹא מִצְאָתִי:

28 ὄν ἔτι ἐζήτησεν ἡ ψυχὴ μου καὶ οὐχ εὔρον, ἄνθρωπον ἕνα ἀπὸ χιλίων εὔρον καὶ γυναῖκα ἐν πᾶσι τούτοις οὐχ εὔρον.

²⁹quam adhuc quaerit anima mea et non inveni virum de mille unum repperi mulierem ex omnibus non inveni.

Ѧи. ѡ челоуѣка ѡдїнаго ѡ тїлїцїцѣ ѡберѣтѡчѣ, ѧ женїи во всѣхѣ сїхѣ не ѡберѣтѡчѣ.

que suscitó el siguiente midrāš, que figura en la antología *Ejemplos del rey Salomón* (דְּשִׁלְמָה הַמֶּלֶךְ מִשְׁלִיִּם שֶׁל שְׁלֹמֹה *M^sšālīm šel Š^slomo^h ha-mmælæk*), que fue compilada en Constantinopla en el año 1516 y recogida por Adolph (Aarón) Jellinek en las páginas 146 a 148 de su colección titulada *Casa de Estudio* (בֵּית הַמְדֻרָה *Bēi ha-MMidrāš*):

מעשה בשלמה המלך ע"ה שאמר ברוח הקדש אדם אחד מאלף מצאתי ואשה בכל אלה לא מצאתי. כששמעו העהם וסנהדרין דבר זה היו תמהים. אמר שלמה אם תרצו אראה לכם אמרו כלם הן. אמר להם בקשו אשה אחת מטובי העיר ואיש גם כן שיהיה טוב מכלם. בדקו ומצאו איש אחד לו אשה טובה ונאה שלח המלך לקרוא אותו והביאו לפניו. אמר לו תדע שאני מבקש לך כבוד ולעשות לך שר פלטרין שלי השיב ואמר אני עבדך ואהי לך כאחד מעבדך. אמר לו המלך שלמה אם כן לך והרוג אשתך ותבא לי ראשה בלילה הזה ומחר אני אתן לך את בתי ואעשה אותך פקיד על רוב ישראל. אמר האיש אעשה רצונך. הלך לביתו והיתה אשתו נאה ומיופה והיו לה בנים קטונים ממנו. נכנס בלבו והיה בוכה ומתאונן. כשראה אשתו שהיו פניו טעמום פגעה בו אשתו ואמרה לו מה לו מה לך אדוני שאני רואה פניך נועפין אמר לה הניחתי שיש לי דאגה בלבי מיד הביאה לפניו לאכול ולשתות ולו רצה לאכול.

הרהר בלבו ואמר מה אעשה אהרוג את אשתי ויש לי בנים קטנים ממנה אמר לאשתו לכי ושכבי עם בניך. כיון ששכבה ושקע בשינה מיד שלף חרבו להורגה ומצא בנה קטן ישן בין שני דדיה והאחר היה עומד ראשו בין כתפיו. אותה שעה אמ' שלמה המלך שטן נכנס בלבו ואמר אוי לי מה אעשה אם אני הורגה ימותו אלו בנים קטנים. מיד השיב חרבו ואמר יגער ה' בך השטן חזר פעם שנית ואמר אהרגה יתן לי המלך את בתו ומעושרו. מיד שלף חרבו עליה וראה שיערה פרוש על פני התינוקות. מיד נכנס

בלבו רחמים ואמר אם יתן לי המלך כל ביתו וכל עושרו לא אהרוג את אשתי זו. מיד חזר חרבו אל דנה ושכב עם אשתו עד הבקר. והנה שלוחי המלך באו בשבילו והוליכוהו לפניו. אמר לו המלך מה עשית קיימת מה שאמרה אמר לו אם טוב בעיני המלך אל יכנס בי בדבר הזה בקשתי לעשות פעם ופעמים ולא מלאני לבי לעשותו. אמר שלמה הרי אדם א' מאלף מצאתי יצא עליו והגיוחוהו עד שלשים יום. אחר שלשים יום שלח המלך בסתר לאשתו והביאה לפניו אמר לה המלך יש בעליך טוב. אמרה לו הן. אמר לה שמעתי על יופיך ועל זיו שבפניך ואהבתך ליקחך לאשה ונמליך אותך על כל שרות המלכות ונלביש אותך זהב מראשך ועל רגליך אמרה לו הן כל אשר תחפוץ אעשה. אחד זיק לנו שאיני יכול לעשות שום דבר שיש לך בעל. אמרה לו והיאך נעשה אמר לה הרגי את בעלך ואח"כ אשא אותך לאשה. אמרה לו כך אעשה. אמר שלמה בלבו אם כן הורגת זו את בעלה. נעשה איזה דבר תקנה שלא ימות. מה עשה נתן לה סייף אחד מן הבדיל. כשראתה אותו שהוא מבהיק, אמר בסייף זה הרגי אותו כי מיד שתתן אותו בצוארו הוא נחתך. חזרה האשה לביתה לבעלה עם הסייף. בא בעלה עמדה לפניו ונשקו ונשקו אמרה לבעלה שב אדוני עטרת ראשי. כששמע כך שמח שמחה גדולה וישב בעלה ואין בלבו שום מחשבה רעה. מיד הביאה השלחן ואכלו ושתו. אמר לה בעלה אשתי מה עסקיך זי הלילה. אמרה לו נבקש לשמוח עמך ולראותך שיכור זה הלילה. שחק לפניך בטוב לב ושתה ונשתכר עד שנשתקע בשינה. כיון שראתה כן עמדה ואזרה חלציה ושלף הסייף שנתן לה המלך והתחילה לחתוך את העור. מיד בעלה הקיץ משנתו וראה והנה עומדת עליו אשתו להורגו. אמר לה הגידי לי הענין ומי נתן לך הסייף הזה ואיך היה המעשה ואם לא תגידי לי אעשה בשרך אברים אברים. אמרה לו כך וכך הענין אמר לי שלמה המלך. אמר לה אל תיראי כיון שהשכים בבקר והנה שלוחי המלך באו בשבילם. מיד הלך הוא עם אשתו אל המלך וסנהדרין יושבין לפניו כשראם המלך שחק. אמר להם המלך בבקשה מכם ספרו לי היאך היה המעשה. אמרו כך וכך היה הקיצוני ומצאתי את אשתי שהיתה עומדת עלי להרגני אילולי שהיה מבדיל כבר הייתי מת מן העולם אני רחמתי עליה והיא לא רחמה עלי. אמר שלמה אני הייתי יודע שאין רחמנות בנשים לפיכך נתתי לה סייף של בדיל וכששמעו הסנהדרין כך אמרו אמת מה שאמר המלך **אדם אחד מאלף מצאתי ואשה בכל אלה לא מצאתי.**

Sucedió que por inspiración divina dijo el rey Salomón, sobre él sea la paz: **Un hombre entre todas ellas no he encontrado.** Cuando oyeron el pueblo y el Sanhedrín tales palabras, se quedaron estupefactos.

-Si queréis os lo demostraré –afirmó Salomón–.

-Sí –contestaron todos–.

-Buscad una mujer –les dijo– que sea de las mejores de la ciudad y también un hombre que sea el mejor de todos.

Estuvieron buscando y finalmente encontraron un hombre que tenía una mujer buena y hermosa. Envió el rey a por él, y haciéndolo venir a su presencia, le dijo:

-Sábete que quiero honrarte y hacerte príncipe de mi palacio.

-Yo soy tu siervo –le respondió el hombre– y seré para tí un esclavo más.

-Si es así –le dijo el rey Salomón–, vete a dar muerte a tu mujer. Traeme su cabeza esta noche y mañana te daré a mi hija por esposa, nombrándote jefe de todo Israel.

-Haré lo que me ordenas –le contestó, regresando luego a su casa–.

Era la mujer de aquel hombre muy hermosa y le había dado a su marido varios hijos que aún eran pequeños. Cuando llegó a su casa, empezó a darle vueltas al asunto y se puso a llorar y a lamentarse. Al verlo su mujer con la cara descompuesta, se acercó a preguntarle:

-¿Qué te pasa, señor mío, que te veo con mala cara?

-Déjame –le contestó–, que tengo una grave preocupación.

Enseguida le sirvió la mujer de comer y de beber, pero no quiso el hombre probar bocado, y dándole vueltas al asunto, se decía: «¿Qué hacer? ¿Voy a matar a una mujer con la que tengo hijos pequeños?»; hasta que finalmente le dijo a su esposa:

-Véte a acostarte con tus hijos.

Cuando se hubo acostado la mujer y se quedó dormida, desenvainó el marido su espada para matarla; pero al acercarse a la cama, vio que el niño pequeño estaba durmiendo entre los pechos de su madre y que el otro tenía la cabeza apoyada entre sus hombros.

En aquel momento, explicó el rey Salomón, se le metió un demonio tentador en su corazón; pero él dijo: «¡Ay de mí! ¿Qué hacer? Si la mato, morirán también los niños», y de inmediato hizo volver la espada a su vaina, gritándole al demonio:

-¡Satanás, el Señor te ha de maldecir!

Volvió el tentador de nuevo y esta vez se dijo el hombre: «Voy a matarla y mañana me dará el rey a su hija y sus riquezas.» Blandió por segunda vez la espada sobre ella; pero viendo su cabello esparcido sobre la cara de los niños, de inmediato se llenó su corazón de misericordia y se dijo: «Aunque me entregue el rey toda su casa y todas sus riquezas, no daré muerte a mi mujer.»

Volvió a envainar la espada y se acostó junto a su mujer hasta que llegó la mañana. Acudieron entonces los enviados del rey a buscarle para llevarle a su presencia y le preguntó Salomón:

-¿Qué has hecho?¿Has cumplido lo que dijiste?

-Si al rey le place –le contestó–, que no se irrite conmigo por lo sucedido. Traté de hacerla una y otra vez, pero mi corazón no me lo permitió.

-He aquí un hombre: **Un hombre entre mil hallé** –dijo entonces Salomón.

Se fue el hombre y dejaron dormir el asunto durante treinta días, pasados los cuales envió el rey en secreto a buscar a la mujer; cuando la trajeron a su presencia le dijo:

-¿Tienes un buen marido?

-Sí –le contestó–.

-Había llegado a mis oídos la fama de tu belleza y del esplendor de tu rostro –le dijo el rey. –Deseo tomarte por esposa y te haremos reinar sobre todas las princesas de los reinos, revistiéndote de oro desde la punta del pelo hasta la punta del pie.

-Manda –le contestó la mujer- que yo haré cuanto desees.

-Hay una cosa que me perjudica: –le dijo Salomón- que no puedo hacer nada mientras tengas esposo.

-¿Cómo haremos? –preguntó la mujer–.

-Da muerte a tu marido –le dijo– y después te tomaré por esposa.

-Así se hará –le respondió–.

Se dijo Salomón: «Ésta está decidida a matarlo; así que haremos algún arreglo para que él no muera.» ¿Qué hizo? Entregándole una espada de estaño, para que viera la mujer que brillaba, le dijo:

-Con esta espada le darás muerte, pues no tendrás más que apoyarla sobre su cuello para

cortarlo.

Llevándose la espada, regresó la mujer a casa de su marido. Cuando éste llegó, se le acercó su esposa, y abrazándole y besándole, le dijo:

-Siéntate, mi señor, corona de mi cabeza.

Cuando el hombre oyó aquello, se alegró mucho y se sentó sin sospechar nada. En seguida dispuso la mujer la mesa, y cuando hubieron comido y bebido, preguntó el marido:

-¿Qué significan todos estos trabajos que te has tomado esta noche?

-Es que esta noche quiero alegrarme contigo y verte ebrio –le contestó.

Se rió el hombre, divertido; luego bebió y se embriagó hasta que se quedó sumido en el sueño. Cuando vio la mujer que se había dormido, cobró ánimos, y desenvainando la espada que le diera el rey, empezó a cortarle la piel.

Se despertó el hombre bruscamente de su sueño, y viendo a su mujer plantada ante él dispuesta a asesinarle, exclamó:

-¡Explícame qué pasa! ¿Quién te ha dado esa espada y qué está sucediendo? Si no me lo dices, te juro que te hago picadillo.

Le contó entonces la mujer todo lo ocurrido y lo que le había dicho el rey Salomón.

-No temas –respondió el marido al oír la historia.

Cuando se levantó, ya estaban allí los enviados del rey que venían a buscarlos. En seguida los condujeron a presencia del rey y de los miembros del Sanhedrín, que estaban sentados en sus tronos. Cuando el rey los vio, se echó a reír diciéndoles:

-Os ruego que me contéis lo que ha pasado.

Le contaron toda la historia y dijo el marido:

-Me desperté, encontrándome a mi mujer plantada encima de mí dispuesta a matarme; si la espada no hubiera sido de estaño, ya estaría muerto. ¡Yo tuve compasión de ella, pero ella no la tuvo de mí!

-Como ya sabía que las mujeres carecen de compasión, por eso le di una espada de estaño – le explicó Salomón.

Cuando los miembros del Sanhedrín oyeron aquello, dijeron: «Es verdad lo que ha dicho el rey: **Un hombre entre mil hallé, pero una mujer entre todas ellas no he encontrado.**» (Traducción según Elena Romero)

Este *midraš* encuentra plena correspondencia con la narración recogida por por Nikoláj Sávvíč Tichonrávov en las páginas 264-267 del primer tomo de su obra *Monumentos de la literatura apócrifa rusa (Памятники отречённой русской литературы)*, publicado en San Petersburgo en 1863.

По се́же црѣ́ голѡмѡ́ хотѧ́ испытати, что ѣ́ мыслѧ́ моужска́ и женска́. и при́зубѧ́ нѣ́когого ѡ́
вѣ́лмжѡ́хъ своѣ́и. моужа́ и мене́ декрѧ́. и ре́ ѣ́моу наѣ́дннѣ́ мнѧ́иѣ́ моѡ́ декрѧ́. аще́ хощешн благаѡ́и
чѣ́и еподобитнѣ́а оу́ мене́. и сътвори́ болю́ мою́. и е́ще възлюблю́ тѧ́ па́. и ре́ декрѧ́. ѣ́лко велн-
шн црѣ́о дрѣ́жава твоѧ́ тѡ́ сътвори́. и ре́ ѣ́моу црѣ́ во́зѡумн мѣ́ моѡ́. и оу́гѣ́кнн главоу́ женѣ́ своѣ́и.
ѡ́же ꙗ́ебѣ́тѡша ѣ́моу и медалѡ́ше. и мѣ́лѡ́ше декрѧ́ дѣ́тница двѧ́. и пакы́ рече́ ѣ́моу црѣ́. аще́ сътвори-
шн болю́ мою́ дамъ́ за тѧ́ женѡ́у ѡ́ рода́ своѣ́го. аще́ своѡ́ лоучшою́. и сътвори́ въ дрѣ́жавѣ́ црѣ́-

ва моѣго. тако оубѣща єго црѣ по нѣколько днѣ. декрѣ же хотѣ єє сътворити. њ медалше. њ пакн рѣ. сътворио волю твою црѣю. црѣ же дасть ємоу мечь своѣ. њ рѣ єга оубиеть жена твоѣ. тогда оубѣкин єи главоу. да не ѡблагкѣе тебе изыко своѣмъ. пришеже декрѣ. ѡберете жену свою. њ є нею двѣ дѣтнца. ѡже видѣ дѣтн своѣ спѣща. помысл себѣ њ рѣ. кѣ оудари в подружѣе своѣ мечѣ. смысл на мѹнозѣ њ рѣ. аще жену єно оубѣкнуу чти рѣ црѣвы. њ разквѣло дѣтн своѣ. њ кто оубтавнтѣ пла младаенцо ємоу. њ њ что ѡвѣщаю гдѹ боу моѣмоу. њ ннчтоже злѣ сътвори єи. њ рѣ декрѣ. гнѣ црѣо сегѣ не могѣ сътворити. њ ннѣ гнѣ мечь твоѣ прѣ тобою на главѣ моѣн. црѣ же не понесн ємоу нн кѣ жеже. њ поела єго погѣтвомъ на страноу длаечю. њ призѣва женѣ єго к себѣ њ рѣ. ты єн жена краєнѣ по возрѣнїю моѣмоу. ѡнѣ рече. что єсть гнѣ повелѣнїе твоѣ. сътворио. црѣ же рѣ. њ сътворишн волю мою. то боудешн црѣа всемѹ моѣмоу црѣтоу. њ похвали ю много. њ рѣ єн. єга принде моу твоѣ. њ оупонѣшн єго вннѣ. єгаже ти оубиеть на постелн. тогда оубѣкунн главоу єго. њ да ти мѣ ѡгѣрѣ. ѡнѣ ѡвѣщаюшн рада єемъ црѣо єє сътворити твоѣ повелѣнїе. црѣ же разоумѣ мрѣотѣю. прѣже моужа єа. како не хоцѣе оубити жены своѣ дасть ємоу мѣ ѡгѣрѣ. поєлѣднже разоумѣ жену. како хоцѣе оубити моужа своѣго дасть єи мечь прѣтѣ. видѣнїеже зрѣшеєа како ѡгѣрѣ єсть рѣ єн. єнмъ мечѣ заколн моужа своѣго спѣща. ѡнѣ вэвешн мѣ црѣвѣ хранише єго оу себѣ. єгаже прїнде моу єа ѡ трѣда њ єже ѡ внна оубноу на постелн своѣн. женѣ єа дрѣзновенїе мыслѣ вѣспрїешн. вэешнже мѣ њже дѣ єн црѣ. наложн моужю своѣмоу на горло. мнѣше њ како ѡгѣрѣ є заколѣ єго. њ блача ємо њ ѡнамо хотѣше ѡрѣзати главоу. њ не оубѣннчѣ. ѡчютижеєа моу єа. кѣта вѣткорѣ мншн како врази нѣкоторые. њ видѣвѣ како жена єго дрѣжнтѣ мечь ѡбнаженѣ. њ рѣ єн. почто оубити ма хоцешн. ѡвѣщавшн жена моужю своѣмоу. изы члѣвѣ ѡбѣстн ма. како оубити та белѣ. ѡже хотѣ людѣн съвати. њ разоумѣ како црѣа соломона наоучѣе њ непытанїе. њ вэє оу нен мѣ њ разоумѣ како проутѣ. видѣнїе же мнѣше како ѡгѣрѣ. њ поднвнєа премрѣогтн црѣа соломона. ннчѣо злѣ не єтвори женѣ своѣ. слышѣ же єнѣ црѣо соломоу њ поднвнєа. њ сказаше єможамъ своѣ ѡ томъ. њ бѣ дикннєа вѣмъ славостн жѣєкоѣ. црѣ же соломоу рече. **ѡврѣтоухъ в тысащн моужа мрѣ. вѣ чмѣ чнєлѣ не ѡврѣтоша женѣ мрѣо нн єдннѣ.** видѣ; бѣ твердогѣ моужєєа кѣ црѣвн колн кроташе повннѣєа. њ страхѣ бжїнн њмѣлѣше њ ѡ младаенцн печашєа. њ жены оубѣкуннѣєа не желаше. ѡ владѣнн єн моу. њ прещенїѣ црѣва. њ ѡвѣщанїѣ њ чтн оубкрыєа. трѣпа прещєєа ѡ вєєга прѣетѣо црѣвн. вѣєпоманѣ ѡлоученїе младаєцѣ. црѣвоу чѣтн нн бо что вѣнѣнаше. женѣ токомо єдн глѣєа слышѣвшн на убннєнїе моужа своѣго оубтремнєа. нн младаєца єн пожалн. нн моужа своѣ почтн. њ оубитн єго поѣщѣєа. тѣ же црѣо соломоу рече. како древлѣ вѣ єдемѣ прадѣдоу ѡдамѣу женѣ бѣ. рѣкшн вѣ. да боудѣ моу гднѣз женѣ своѣн. њ то єн ѡбладѣє. женѣ да повнннєа моужю своємѹ. њзѣвшн ѡдамѣу рѣєро пазоушн своѣа. њ бѣ ємоу жена ѡ рѣєра єго. по первомѹ оубтронїю бѣчннѣ. оубндѣвѣєа дѣлѣо злобноу лєгѣтѣ жены ѡвѣчннцоу сътвори злѣвѣ своѣн њ ѡблѣкѣєа вѣ змнѣ. њ прїнде кѣ євзѣ њ наоучн погоубитн моужа своѣ. ѡнѣ слышѣвшн на убннѣєа моужа своѣ єоро течетѣ. њ разєтворнєшн лєгѣтѣ смѣтнаго вкоуєа подлєгѣтѣ ємоу њ тоѣ заповѣдѣ бжїнѣ прѣєтоупн. њ нзгнѣнѣ бѣ нзѣ рѣлѣ. њ чѣо бѣ бжѣтєннѣлѣ породѣ. тѣ црѣо соломоу рече. вєлѣ члѣєа по ѡбразѣу ѡдамѣо. како ѡдамъ вѣ по ѡбразѣу бжїю. чтнѣз єн њ мрѣ. ѡдѣ бо нарѣ ѡмана всемоу ѡ чѣка њ до єкота. єанко на землн њ бѣ морѣ. ѡ женѣ нарѣ євгоу по ѡбразѣу змнннѣ. гѣ бо рѣ євзѣ. проклѣ. та зѣлѣ кѣ дѣлѣ твоѣ. њ положн рѣтѣ мѣжѣу ѡмн. рече бѣо тѣ. да лѣкѣ ти пѣтѣ ѡ женѣ злѣ. не пѣтѣоу лѣкѣ нѣ њ главоу. бѣмѣтѣошн дѣша мнѣ моужємъ. вѣ ѡгунѣ вѣчнннѣ. тако ти є злѣлѣ жена.

Después de esto el rey Salomón quiso examinar cuál era el pensamiento femenino y masculino y convocó a uno de sus nobles, un hombre llamado Décar¹, y le dijo en privado: «Mi querido Décar, si quieres hacerte digno de todo honor ante mí, haz mi voluntad y te querré aún más.» Y dijo Décar: «Cualquier cosa que ordenares, oh rey, pues tuyo es el poder, eso haré.» Y le dijo el rey: «Toma mi espada y córtale la cabeza a tu mujer.» Él, pues, lo prometió, pero titubeaba, pues tenía Décar dos hijos. De nuevo del dijo el rey: «Si haces mi voluntad te daré una mujer de mi linaje, mi hija más hermosa y te pondré al frente del gobierno de mi reino.» Así le persuadió el rey durante algunos días. Décar quería hacer esto, pero titubeaba, y de nuevo dijo: «¡Haré tu voluntad, oh rey!» El rey le dio su espada y dijo: «Cuando duerma tu mujer, entonces córtale la cabeza, para que no te conmueva con su lengua.» Habiendo ido Décar, encontró a su mujer y con ella los dos niños. Él vio a los dos niños durmiendo. Meditó y dijo: «Cómo seré capaz de golpear a mi esposa con la espada.» Pensó mucho y dijo: «Si degüello a esta mujer por mor de los honores reales, también perderé a mis hijos y quien enjugará el llanto de estos dos pequeños y qué responderé al Señor, mi Dios.» Y nada malo le hizo. Y dijo Décar: «Señor, no pude llevar a cabo tal acción y ahora tu espada está ante ti sobre mi cabeza.» El rey no le hizo nada y le mandó como embajador a un país lejano y llamó a su mujer ante sí y le dijo: «Tú eres una mujer hermosa ante mi vista.» Ella dijo: «Cualquiera que fuere, señor, tu voluntad, la cumpliré.» Dijo entonces el rey: «Si haces mi voluntad, así serás reina de todo mi reino» y la lisonjeó mucho y le dijo: «Cuando llegue tu marido emborráchale con vino. Cuando se te duerma en la cama, entonces córtale la cabeza. Te daré una espada afilada.» Ella respondió: «Estoy gustosa, oh rey, de cumplir éste tu mandato.» El rey, en efecto, había comprendido con sabiduría, desde un principio, que el marido de ella no quería matar a su esposa y por ello le dio una espada afilada. Sin embargo, habiéndose dado cuenta de que la mujer quería matar a su marido, le dio una espada de imitación, cuyo aspecto daba la impresión que estaba afilada. Le dijo: «Con esta espada degüella a tu marido mientras duerme.» Ella, tomando la espada del rey, se la guardó. Cuando llegó su marido de su misión, y después de que se hubiera dormido por el vino en su cama, la mujer, llevando a cabo su pensamiento con decisión y tomando la espada que le había dado el rey, la colocó en la garganta de su marido, pensando que estaba afilada y lo degollaría, y deslizándola de un lado a otro quería cortar la cabeza y no consiguió nada. Se despertó su marido y se levantó rápidamente, pensando que eran unos enemigos, y habiendo visto que su mujer empuñaba una espada desnuda, le preguntó: «¿Por qué me querías matar?» Respondió la mujer a su marido: «La lengua humana me sedujo, pues me mandó matarte» Él quiso llamar a gente pero comprendió la sabiduría y agudeza del rey Salomón. Tomó de ella la espada y se dio cuenta de que era de imitación, si bien por su aspecto hacía pensar que estaba afilada. y se asombró de la sabiduría del rey Salomón. Nada malo hizo a su mujer. Habiendo oído esto el rey Salomón se asombró y habló a sus nobles acerca de esto y todos se asombraron de la flaqueza femenina.

¹ Cf. I Reyes IV, 9.

El rey Salomón dijo: «**Hallé un hombre sabio entre mil, pero entre diez mil no hallaron ni una mujer sabia.**»

Pues vi que la firmeza masculina se sometía ante la voluntad real obedeciendo, pero tenía temor de Dios y se compadecía de los niños y no deseaba degollar a su mujer, sino que el marido es el que la salvaguarda, no teniendo en cuenta ni la admonición real ni la promesa ni los honores, afrontando el (real) enojo y presentándose entonces ante el rey. Considerando la pérdida de los dos niños, no tuvo en cuenta para nada el honor real.

La mujer, con oír tan sólo una voz, se lanzó al asesinato de su marido y no se apiadó de los dos niños, ni honró a su marido y corrió a matarlo.

Por eso el rey Salomón dijo: «Como antiguamente en el Edén al antepasado Adán le ocurrió con la mujer, habiendo dicho Dios que fuera señor para su mujer y así la dominara, para que la mujer se sometiera a su marido. Habiendo sacado a Adán una costilla de su costado, hubo para Él una mujer de su costilla según el primer sistema de autoridad. Habiendo visto el diablo la predisposición de la mujer para el mal, tramó su perdición y se disfrazó de serpiente y fue a Eva y la enseñó a perder a su marido. Ella, pues, habiendo oído, corre rápidamente a la destrucción de su marido y empleando halagos le dio del bocado mortal y él quebrantó el mandato divino y fue expulsado del paraíso y fue ajeno a la raza divina.

Por esto el rey Salomón dijo: «Todos los hombres según la imagen de Adán, tal como Adán fue según la imagen de Dios, siendo honrado y sabio. Pues Adán dio nombre a todo, desde el hombre hasta la bestia, cualquier cosa en la tierra y en el mar. Pero llamó a la mujer Eva según la imagen de la serpiente. Dios por eso dijo a Eva: «Maldita será la tierra por tu causa y puso guerra entre ellas, pues le dijo, que te cace el calcañar, pero la mujer mala no caza el calcañar, sino la cabeza, arrojando las almas de muchos hombres al fuego eterno. Así son de malas las mujeres.»

Esperemos que nuestras lectoras no se ofendan por los nada elogiosos comentarios referidos al bello sexo contenidos en estas dos versiones de la misma historia. La literatura se debe juzgar según la mentalidad de la época en que fue escrita, y hay que tener en cuenta que en la Edad Media y en la Edad Moderna hasta la Ilustración, e incluso muchísimo después, uno de los pocos temas polémicos en los que hombres de pluma cristianos, judíos y musulmanes solían estar de acuerdo, y tanto más si se trataba de curas, popes, frailes, monjes, rabinos, gaones, alfaquíes, ulemas, muftíes y demás clerigalla, era en su antifeminismo radical.

En otro orden de cosas, hay que hacer notar que en los apócrifos eslavos que hemos visto, los nombres de los personajes está adaptados según su forma en LXX, como puede apreciarse en el siguiente cuadro comparativo:

Eslavo	Griego	Hebreo	Latín	Español
КАИНЪ	Καϊν	קַיִן	Cain	Caín
АБЕЛЬ	Αβελ	הָבֶל	Abel	Abel

АДАМЪ	Αδαμ	אָדָם	Adam	Adán
ЕВА	Eva	הָוָה	Eva (Hava)	Eva
ЛАМЕХЪ	Λαμεχ	לָמֶךְ	Lamech	Lamec
ИДАА (АДА)	Αδα	אָדָם	Ada	Ada
ИЕЛЛА (СЕЛА)	Σελλα	סֵלָא	Sella	Selá
СОЛОМОНЪ	Σαλωμων	שְׁלֹמֹה	Salomon	Salomón
ДЕКЕРЪ	Δεκρη	דֵקָר	Decar	Décar

Pese a esto, no cabe la menor duda de que estos relatos están tomados de fuentes semíticas, lo que en especial se aprecia en el siguiente pasaje de este último relato: *ἀ γενού ηαρῆ ἐβγοῦ πο ὠβραζού ζμηνήδ. Pero llamó a la mujer Eva según la imagen de la serpiente*, juego de palabras que sólo puede explicarse a través de un original semítico, posiblemente arameo, pues el nombre de Eva, en hebreo הָוָה Hawwā^h, que significativamente en el versículo 20 del capítulo III del Génesis en la versión de LXX se traduce como Ζωή *vida*, deriva de una raíz semítica cóncava y defectiva ḥyw, con sentido primario de “vivir” de donde tenemos, por ejemplo, en hebreo חַיִּים ḥayyīm *vida*, חַי ḥay *vivo*, חַיִּיּוּת ḥayyūt *vitalidad y animal*; en arameo חַיִּין ḥayyīn *vida*, חַי ḥay *vivo*, חַיִּיּוּת ḥayyūt *animal*; en siríaco ܚܝܘܬܐ ḥaywā^ʔ *vida*; en árabe حياء ḥayā^ʔ *vida*, حي ḥayy *vivo*, حيوان ḥayawān *animal*, y en guéez ሕወት ḥiwat *vida*, ሕያው ḥeyāw *vivo*, pero de la misma raíz también encontramos en arameo חַיִּיּוּת ḥiywā^h *serpiente*, en siríaco ܚܝܘܬܐ ḥewyā^ʔ *serpiente* y en árabe حية ḥayya *serpiente*.

CONCLUSIONES

Los tres ejemplos expuestos en este trabajo no son sino una ínfima parte del abundantísimo material existente tanto en hebreo como en eslavo, que forma una parte marginal, pero no por eso desdeñable, de lo que se conoce como Sagradas Escrituras, pues ya se ha dicho más arriba que todo ese corpus de leyendas piadosas apócrifas sobre los personajes bíblicos, que los judíos conocen como hagadá y los cristianos como “tradición”, ha seguido desde siempre al texto canónico de la Biblia como la sombra al cuerpo y no pudo ser menos en el proceso de cristianización de los eslavos, muy especialmente en el ámbito de la *Slavia orthodoxa*. Y como ya he demostrado en alguna que otra ocasión, para moverse en este terreno de los apócrifos eslavos, hay que estar familiarizado, amén de con el griego, con el hebreo y alguna que otra lengua semítica más.

BIBLIOGRAFÍA

- ALVARADO, Salustio (2000) «Algo más sobre la figura del profeta Ibrāhīm en el Corán.» *Anaquel de Estudios Árabes II*, pp. 65-79.
- Compública. Edición profesional. Sociedades Bíblicas Unidas. 2000.
- CORRIENTE CÓRDOBA, Federico (1977) *Diccionario árabe-español*. Madrid.
- COSTAZ, Louis (1963) *Dictionnaire Syriaque-Français; Syriac-English Dictionary; Qāmūs Suryānī-‘Arabī*. Beirut.
- ELMALEH, Abraham (1974) *Nouveau dictionnaire complet hébreu-français*. Tel-Aviv. Editions Yavneh.
- FRIEDMAN, Richard Elliot (1989) *¿Quién escribió la Biblia?* (Traducción española de Joseph M. Apfelbäume). Barcelona. Ediciones Martínez Roca.
- HAAG, H., VAN DEN BORN, A., DE AUSEJO, Serafín: *Diccionario de la Biblia*. Barcelona. Herder. 1987.
- GINSBERG, Harold Louis (1999) «Ecclesiastes» *Encyclopaedia Judaica CD-Rom Edition*. Judaica Multimedia. Israel.
- GONZALO MAESO, David (1960) *Manual de historia de la literatura hebrea*. Madrid. Gredos.
- GUTMANN, Joseph (1999) «Aggadah» *Encyclopaedia Judaica CD-Rom Edition*. Judaica Multimedia. Israel.
- HERR, Moshe David (1999) «Midrash» *Encyclopaedia Judaica CD-Rom Edition*. Judaica Multimedia. Israel.
- LESLAU, Wolf (1989) *Concise dictionary of ge‘ez*. Wiesbaden. Otto Harrasowitz.
- Leyendas del Talmud y del Midrás. Selección de Léon Berman*. (2002) Barcelona. Ediciones Riopiedras.
- PALACIOS, Ludovicus O.S.B. (1970) *Grammatica aramaico-biblica*. Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- PAYNE SMITH, R. (1903-1990) *A compendious Syriac Dictionary*. Oxford.
- ROMERO, Elena (1989) *La Ley en la leyenda. Relatos de tema bíblico en las fuentes hebreas*. Madrid. CSIC.
- SANTOS OTERO, Aurelio (1988) *Los Evangelios Apócrifos*. Sexta edición. Madrid. BAC.
- TARGARONA BORRÁS, Judit. *Diccionario hebreo-español*. Barcelona. Riopiedras. 1995.
- VEGAS MONTANER, Luis (1994) *Génesis Rabbah I. Comentario midrásico al libro del Génesis*. Estella. Editoria Verbo Divino.
- БІБЛІА сірѣчь кнѣги свациѣннагѡ писанїа вѣтхагѡ ѡ новагѡ завѣта съ параллѣльными мѣстами (ѡѡц) Санктпетербурѣ. Г҃нодальнаа тѣпографїа.** (1997) Российское Библиское Общество. Москва.
- ДБЯЧЕНКО, Григорій (1899) *Полный церковно-славянскій словарь. Въ 2-хъ томахъ*. Москва. (Reprinted by JUH)
- Левкїйскїй Епископъ Пардѣнїй (1958) Богослужбенаа послѣдованїа на все**

- ЛѢТО СЪ ЖИТІЯМИ СВЯТЫХЪ РАВНОАПОСТОЛНЫХЪ СЕДМОЧИСЛЕННЫХЪ ГЛАВНОБОЛГАРСКИХЪ ПРОСВѢТИТЕЛЕЙ.** София. Синодално издательство.
- ПОРФИРЬЕВЪ, Иванъ Яковлевичъ (1877) *Апокрифическіе сказанія о ветхозавѣтныхъ лицахъ и событіяхъ по рукописямъ Соловецкой библиотеки.* Санктпетербургъ.
- СРЕЗНЕВСКІЙ, Иванъ Ивановичъ (1893-1912) *Матеріалы для словаря древне-русскаго языка. Тома I-III.* Санктпетербургъ.
- ТИХОНРАВОВЪ, Николай Саввичъ (1863) *Памятники отречѣнной русскої литературы. Томъ I.* Санктпетербургъ.
- יעללינעק אהרן. בית המדרש. חדר רביעי. משלים של שלמה המלך. מהדורה שלישית. ירושלים. ספרי ואהרמן. 1967
- מרגליות. מרדכי. מדרש הגדול. ספר בראשית. ירושלים. הוצות מוסד הרב קוק. 1975
- רבינו שמעון הדרשן מפרנקפורט. ילקוט שמעוני. ירושלים. 1960
- القرآن الكريم • مدينة • ٥١٤٠٧